

Ariel

Jaque a la Democracia

ESPAÑA ANTE LA AMENAZA DE LA
DERIVA AUTORITARIA MUNDIAL

JOAQUIM BOSCH

Un análisis inteligente y
necesario sobre la situación de
nuestra democracia en el
mundo actual.

A LA VENTA EL 2 DE OCTUBRE

Autor disponible para entrevistas

MATERIAL EMBARGADO HASTA
PUBLICACIÓN

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:

Laia Barreda Vicent | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
659 45 41 80 | laia.barreda@planeta.es



ALGUNOS EXTRACTOS

Tras décadas de estabilidad democrática, se están produciendo señales de alarma cuyo ruido cada vez es más ensordecedor. El descontento generalizado provocado por las altas desigualdades sociales, el encarecimiento de la vida o la crispación política se dirigen, cada vez más, hacia el cuestionamiento de los principios democráticos. La presencia de grupos y partidos políticos ultraconservadores cuya finalidad es sacudir los cimientos del consenso es ya una realidad preocupante en cualquier país occidental. Y España no es ajena a esta deriva autoritaria internacional.

Con una gran capacidad comunicativa y un atento rigor analítico, Joaquim Bosch nos muestra cuales son los peligros, las dinámicas y los intereses de estos grupos. Desde una firme defensa y reivindicación de los principios democráticos, el autor de *La patria en la cartera* pone encima de la mesa la necesidad de pensar las carencias para dar con los instrumentos adecuados que nos permitan crecer en calidad democrática.

EL AUTOR

JOAQUIM BOSCH es en la actualidad juez del Juzgado de Primera Instancia e Instrucción n.º1 de Moncada. Colaborador habitual en diferentes publicaciones jurídicas y medios de comunicación, es coautor de *El secuestro de la justicia*. Investigador y docente para la formación de magistrados, ha llevado a cabo diversos estudios sobre aspectos procesales relativos a la prueba, la naturaleza de las partes en el procedimiento o la problemática de los matrimonios en el ámbito del Registro Civil. También ha participado como ponente en congresos de ámbito estatal e internacional, en el Máster de Estudios Interdisciplinarios de Género de la Universidad de Salamanca, el Máster de Prevención de la Violencia de Género de la Universitat de les Illes Balears y el Seminario Internacional de Tegucigalpa sobre la corrupción en Centroamérica.



**«NO HAY QUE OLVIDAR QUE EN UNA DEMOCRACIA RESULTAN
INHERENTES LAS SITUACIONES DE CONFLICTO, PUESTO QUE LA
PLURALIDAD ES NECESARIAMENTE CONFLICTIVA.»**

**«LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA SIEMPRE HAN SIDO CONTRARIOS AL
PRINCIPIO DE IGUALDAD.»**

ÍNDICE

1. La democracia y sus enemigos	9
2. El avance de los discursos ultraconservadores	53
3. Los riesgos de deriva autoritaria	99
4. De la revolución digital a la polarización política . .	127
5. Xenofobia y gestión de la multiculturalidad	171
6. Las debilidades de nuestro sistema institucional. . .	197
7. Los partidos políticos en la crisis de la democracia .	221
8. El desmantelamiento del Estado social	249
Epílogo: La apuesta por la calidad democrática	267
Agradecimientos	275
Fuentes bibliográficas	277

EXTRACTOS

LA DEMOCRACIA Y SUS ENEMIGOS

«Durante los últimos años en bastantes países se ha acrecentado el porcentaje de personas que no consideran esencial vivir en un país gobernado democráticamente. Se trata de porcentajes que siguen siendo minoritarios, pero van peligrosamente en aumento. Y resulta preocupante constatar que son más elevados entre los más jóvenes.»

«Tal cosa puede generar disputas en el seno de una sociedad que aspira a la igualdad, pero que debe ser gobernada necesariamente por un poder político que potencialmente puede estimular tratos de favor, redes clientelares o tramas de corrupción. Se trata de dinámicas que pueden llevar a que desde el poder político se impongan sistemas autocráticos. Evidentemente, quienes están en el poder y no respetan las reglas institucionales también se convierten en enemigos del sistema democrático.»

«No debemos esperar que la democracia nos traiga el paraíso, pero sí reivindicar que evite la llegada del infierno. Solo un conjunto de seres perfectos puede constituir un estado de

perfección. Los humanos somos falibles y por eso las democracias siempre serán imperfectas. Hay que cuidarlas, renovarlas y actualizarlas constantemente. Además, siempre que se obtienen progresos suelen aparecer nuevos problemas, desajustes o perturbaciones que hay que volver a resolver. Y así sucesivamente. La democracia es dinámica e implica la búsqueda de la mejora continuada. Es un proceso de constante autocorrección. Y, sin duda, la pasividad en la vigilancia de la salud democrática también abre la puerta al desarrollo de enfermedades graves.»

EL AVANCE DE LOS DISCURSOS ULTRA CONSERVADORES

«La ultraderecha creció a ritmo trepidante en casi todas partes a partir de la Gran Recesión de 2008. El incremento electoral fue correlativo a la desmarginación de los partidos de derecha radical, que empezaron a ser aceptables como socios para formar coaliciones de Gobierno. Sus postulados comenzaron a ser atendidos por numerosos medios de comunicación, y sus marcos de debate fueron aceptados por otras fuerzas políticas.»

«El nivel de renta de la vieja clase obrera estadounidense ha ido menguando en las últimas décadas, especialmente a partir de la crisis de 2008, y la desindustrialización ha incrementado el desempleo y la inestabilidad laboral. Estas circunstancias han comportado que la identidad de estos sectores se vea amenazada y que se acreciente el malestar ante la invisibilidad de unos problemas de los que no hablan los dirigentes políticos, mientras se centran en resolver la marginación de otros grupos sociales. Todo ello ha hecho que el sentimiento más presente en esos sectores estadounidenses de clase trabajadora (extrapolables a otros países occidentales) no sea la percepción de angustia económica en forma de privación de recursos, sino de pérdida de identidad desde la perspectiva de ausencia de reconocimiento, y ha acabado provocando conflictos identitarios en unos términos que favorecen las estrategias de la derecha radical.»

«Los partidos clásicos no apostaron por plantear una batalla directa para profundizar en la mejora del sistema democrático; más bien se inclinaron por la tarea, más sencilla, de abordar algunas de las fijaciones más recurrentes de la derecha radical. Los partidos convencionales empezaron a competir con el nacionalpopulismo en la dureza de algunas de sus banderas temáticas. El resultado de esta estrategia no ha sido especialmente exitoso para los partidos tradicionales, como lo demuestra el ascenso de la ultraderecha, pues se ha acabado aceptando el marco de debate que le resultaba más favorable.

Rasgos comunes, particularidades diferenciadas

«El respaldo a la extrema derecha está presente en todas las clases sociales, aunque es sensiblemente superior en hombres de clase baja-media sin estudios superiores.»

«Beatriz Acha ha destacado que **la juventud es un factor que incrementa las posibilidades de votar a la extrema derecha, cuando se combina con el género masculino, el hecho de pertenecer a la clase trabajadora y un menor nivel educativo**. Además, según esta autora, en relación con el componente de clase social, los niveles de adherencia se acentúan entre los denominados perdedores de la globalización y de la modernización cultural, quienes serían los sectores más afectados por los intensos cambios económicos, laborales y sociales que se están produciendo.

«Las distintas tendencias ultraconservadoras han realizado intentos de unificación que hasta ahora no han prosperado. Sin embargo, comparten bastantes actividades y escenifican públicamente pronunciamientos comunes en defensa de sus exigencias más distintivas. Resulta previsible que continúen las tentativas de fusión, porque se trata de partidos que están conectados a través de los más diversos foros internacionales.»

El final de la excepción española

«El ascenso de la derecha radical española fue rapidísimo, a la velocidad de un contenido viral en las redes. Resulta pertinente preguntarse cómo pudo pasar Vox de la irrelevancia de unos 58.000 electores en 2015, en momentos de difícil situación económica para el país, a más de tres millones de votantes en 2019, solo cuatro años después. A partir de numerosos estudios, **todos los politólogos coinciden en que el conflicto territorial catalán fue el hecho decisivo que favoreció el crecimiento de la extrema derecha en España.** Como dato esclarecedor, tras su nacimiento, Vox había utilizado sin demasiado éxito el programa que había funcionado en otros países europeos: críticas a la inmigración, defensa del orden público, ultranacionalismo conservador. Pero, desde la sacudida del conflicto del procés, a partir de octubre de 2017, empezó a cosechar adhesiones importantes. Tras sus primeros éxitos electorales y con una amplia visibilidad en los medios, las proclamas de Vox comenzaron a formar parte de la agenda de debate en el espacio público.»

«Además, resulta significativo que en España no se llegó a intentar consensuar en ningún momento la fijación de un cordón sanitario contra Vox, como el aplicado contra la extrema derecha en Francia o Alemania. Al contrario, el PP siempre consideró al partido de Abascal como un interlocutor válido para negociar acuerdos en todos los organismos públicos, por lo que desde el principio se produjo una plena normalización institucional del nacionalpopulismo conservador en España.»

«En sentido contrario a la realidad de ese sustrato cultural, **el discurso islamófobo de la extrema derecha española se centra actualmente en la constante apelación a mitos históricos, como el de la Reconquista,** para afirmar que los auténticos españoles expulsaron valientemente a los infieles foráneos que nos habían invadido, lo cual es una forma de sugerir que ahora deberíamos hacer lo mismo. Se parte del relato falaz, desmentido rotundamente por los historiadores, de que en la península entraron en aquellos tiempos millones de árabes y arrinconaron a los autóctonos en el norte, pero que finalmente los invasores pudieron ser desalojados.»

«Vox ha defendido postulados neoliberales, como otros grupos de derecha radical, que se basan en propuestas de baja fiscalidad, reducción del déficit y del gasto, austeridad y adelgazamiento del Estado, como indica Beatriz Acha. Posteriormente ha ido modulando su posición para introducir posturas de mayor gasto público, construcción de viviendas sociales o medidas proteccionistas para la reindustrialización del país. En todo caso, la apuesta por más prestaciones sociales se enmarca en el llamado chovinismo del bienestar, inspirado en la ultraderecha francesa, para proteger a los nativos y excluir a los extranjeros.»

LOS RIESGOS DE DERIVA AUTORITARIA

«Las actuales formas de derecha radical se alejan sensiblemente de los fascismos y no responden a los contextos en que estos se desarrollaban; tampoco despiertan expectativas que puedan compararse. Son fuerzas políticas que concurren a las elecciones y que no amenazan con derribar el sistema democrático; tampoco desfilan con uniformes paramilitares. Se puede objetar que los partidos fascistas se presentaban a elecciones y que después destruyeron la democracia desde dentro, y es cierto que, en algunos países, como Alemania o Italia, llegaron al poder a través de las urnas o por medio de mecanismos legales. Sin embargo, antes de presentarse a las elecciones, anunciaban claramente que su propósito era aniquilar la democracia.»

«Vox no podría ser calificado como una formación política fascista, pues acepta el marco del sistema democrático y no usa la violencia de forma instrumental para lograr el acceso al poder. Ha de ser categorizado como una formación nacionalpopulista conservadora, en la misma línea de los partidos de otros países que forman parte de sus alianzas internacionales y que integran la nueva extrema derecha.»

«El derrumbe de la Unión Soviética también socavó el argumentario occidental de defensa de la democracia liberal. Ya no era tan imperioso divulgar las bondades de ese sistema, al haber desaparecido su principal antagonista ideológico. El descenso de la sensibilidad democrática facilitó el auge de los postulados autoritarios en Estados Unidos y diversos países occidentales, en el contexto de otras transformaciones estructurales, tecnológicas, económicas y sociales, como se ha indicado anteriormente. Por ello, no resulta difícil establecer equivalencias entre Trump, Putin, Orbán y otros líderes que desdeñan los principios del pluralismo democrático. La deriva autoritaria cuenta con particularidades locales, pero su tendencia es general.»

«Los riesgos consistirían en que se produjesen retrocesos en materia de igualdad de género y de respeto a los derechos de las personas por su orientación sexual, así como una ruptura de la separación de poderes, del sistema de contrapesos y de otros elementos esenciales del Estado de derecho. Además, como en Hungría, podría darse la posibilidad de que se produjesen manipulaciones en el ámbito electoral, que se obstaculizase la actividad de otros partidos políticos y que se restringiese el papel de los medios de comunicación. Todo ello en el contexto de una sociedad más autoritaria en materia de derechos y libertades y con mayores niveles de desigualdad económica.»

«A partir de las investigaciones realizadas por el Pew Research Center, **España es el país occidental donde hay un porcentaje mayor de ciudadanos que rechazan la democracia**; también tenemos los niveles más altos de gente que está en desacuerdo con la afirmación de que la democracia es una buena forma de gobierno. Obviamente, en ningún Estado democrático tales porcentajes son mayoritarios, pero resulta elocuente el bajo apoyo a la democracia en algunos sectores de nuestro país, comparativamente con lo que sucede con otros Estados de su entorno.

«En España, la derecha radical ya ha influido en el PP en algunos discursos sobre la inmigración o acerca de la aplicación de mano de hierro contra la delincuencia. Curiosamente, un fenómeno muy similar está ocurriendo en el ámbito catalán: Junts ha

empezado a reclamar competencias para rechazar la inmigración, para negar la entrada de menores migrantes o para vincular extranjería con delincuencia, a partir de la irrupción de Aliança Catalana, que empieza a mostrarse bastante influyente en Cataluña. Este tipo de interrelaciones están afectando a todo el ámbito conservador. De hecho, puede relacionarse la mayor institucionalización de Vox con la aparición de la plataforma Se Acabó La Fiesta, de Alvisé Pérez, que presenta un discurso más duro en algunas materias y que le ha permitido absorber a antiguos votantes del partido de Abascal.»

DE LA REVOLUCIÓN DIGITAL A LA POLARIZACIÓN POLÍTICA

«Las oleadas de desinformación recorren las redes en nuestro país, en buena parte espoleadas por la maquinaria de una extrema derecha que excede del ámbito estrictamente político, al estar acompañada por algunos medios muy militantes y por una legión de activistas en las redes. Las mecánicas automatizadas de difusión masiva replican sin cesar las narrativas predilectas de la ultraderecha. Y logran conformar estados de opinión con bastante frecuencia. En España, algunos temas se han convertido ya en clásicos contemporáneos. Resulta habitual que en numerosas violaciones se afirme sin prueba alguna que los agresores sexuales eran magrebíes. En esos casos siempre surgen enjambres virtuales encrespados que agitan las redes con indignación ruidosa. Después los medios más rigurosos suelen aclarar que los autores eran españoles, pero el recorrido del bulo siempre obtiene muchísimos más lectores que el desmentido de esas noticias. En nuestro país hay falsedades odiosas sobre los inmigrantes, para estigmatizarlos y acrecentar contra ellos la repulsa social.»

«Una de las falsedades estelares en España en los últimos años ha sido la de la ocupación. Con este asunto se ha podido constatar nítidamente la coincidencia de intereses entre sectores de la extrema derecha y algunos medios. Se transmite constantemente la idea falaz de que hay centenares de delincuentes que ocupan a diario las viviendas habituales de personas infortunadas que quedan injustamente en la calle y pueden tardar meses o años en recuperar sus hogares. [...] Quienes trabajamos en los juzgados sabemos que los casos de ocupación de una vivienda familiar son muy raros, lo cual también confirman los datos oficiales. Además, el desalojo de los ocupantes es inmediato, al tratarse de un delito de allanamiento de morada.»

«Las noticias falsas siempre tienen un origen, una finalidad y unos propagandistas. En este sentido, en España se ha incrementado sensiblemente la toxicidad del debate público a causa de la circulación de todo tipo de patrañas. La desinformación es un serio problema para el sistema democrático. Se trata de un veneno letal para las percepciones sociales, porque manipula la realidad y dificulta la configuración de una opinión pública informada. Si no se adoptan medidas, el desarrollo de la inteligencia artificial agravará aún más esta patología social.»

«Desenmascarar a quienes elaboran patrañas maliciosas de difusión masiva generaría efectos pedagógicos muy positivos, pues permitiría que los ciudadanos fueran conscientes de qué organizaciones, medios o *influencers* utilizan la mentira como arma de combate. La desinformación debe refutarse con más información, pero poner el foco sobre los difusores de bulos maliciosos es un instrumento muy poderoso de información. Por otro lado, la

responsabilidad de los medios en este tipo de situaciones es tan elevada que deberían aplicarse las máximas medidas de transparencia sobre su funcionamiento. Resulta imprescindible conocer detalladamente la titularidad de las empresas. Y también debe saberse el origen público y privado de sus ingresos. Se trata de sociedades mercantiles, pero con repercusiones indudables sobre el funcionamiento del sistema democrático.»

XENOFOBIA Y GESTIÓN DE LA MULTICULTURALIDAD

«Todos los estudios demuestran que los inmigrantes aportan económicamente más a los presupuestos públicos de lo que reciben. Su presencia en nuestro país es positiva para la economía, y han frenado la despoblación en bastantes zonas rurales.»

«Resulta necesario optar por otras perspectivas institucionales que incluyan una revisión del concepto de ciudadanía, todo ello con el objetivo de salvaguardar la democracia y preservar los derechos humanos. En contraste con quienes son considerados extranjeros, la condición personal de la ciudadanía permite el ejercicio de plenos derechos, posibilita ser titular de la comunidad política, supone un vínculo de identidad, pertenencia y reconocimiento positivo por parte del resto de la sociedad. Los no ciudadanos, en cambio, quedan apartados de estas atribuciones, incluso aunque residan en el país desde hace mucho tiempo. La respuesta más adecuada debería ser la integración política de la diferencia y la gestión institucional de la inclusión.»

«Una ciudadanía inclusiva debe desvincularse de las reglas del mercado. Si en el caso de los nacionales los derechos de ciudadanía no se conectan con su utilidad o rentabilidad económica, tampoco deberían ocurrir con los extranjeros. **Desmercantilizar a los inmigrantes implica separar su papel como fuerza de trabajo y sus derechos como personas.** El objetivo debería ser la consecución de una ciudadanía cívica desligada del mercado.»

LAS DEBILIDADES DE NUESTRO SISTEMA INSTITUCIONAL

«Queríamos ser europeos, pero nuestros jueces no eran exactamente igual que los togados de los países vecinos. Había notables diferencias en genealogía judicial democrática. A principios de los ochenta, gran parte de la judicatura española aún mantenía persistentes vínculos ideológicos con el franquismo.»

«El informe sobre el estado de la justicia en la UE de 2023 indica que **el 56 por ciento de los españoles considera que la independencia de sus tribunales y magistrados es muy mala o bastante mala a causa de las presiones partidistas. Se trata de la peor valoración entre los países de Europa occidental.**»

«Hay un trasfondo poco conocido: la sobreabundancia del número de aforados en nuestro país. No existen equivalentes en otros Estados democráticos, pues en España el fuero afecta a los políticos que integran los Gobiernos y los Parlamentos, tanto estatales como autonómicos. El aforamiento implica que centenares de políticos solo pueden ser juzgados por el Tribunal Supremo o por los tribunales superiores autonómicos. Es como si hubiera tribunales especiales para quienes se dedican a la política, lo cual recuerda a algunos privilegios estamentales de la Edad Media. Dicha circunstancia motiva las feroces batallas

de los partidos por la supremacía en el CGPJ, que es el organismo que decide la composición de los altos tribunales que juzgan a los políticos y resuelven en sus salas las cuestiones judicializadas más importantes del país.»

«Sería necesario seguir la línea que nos reclaman desde el Consejo de Europa, y que se practica en los países de nuestro entorno, para que a los jueces de los altos tribunales los seleccionen comisiones técnicas imparciales que apliquen criterios objetivos de mérito y capacidad. Sin duda, acabar por ley con el margen de discrecionalidad del CGPJ de decidir casi libremente qué magistrados van a los altos tribunales reduciría muy sensiblemente las lastimosas reyertas en las que se enzarzan los partidos para lograr la hegemonía en dicho órgano constitucional.»

«Siguen estando muy presentes los tópicos simplones de que el partido mayoritario está legitimado democráticamente para controlar a la cúpula judicial y al resto de los organismos públicos. **El triunfo electoral se entiende como una merecida patente de corso que permite atracar cualquier institución.** Son concepciones contrarias a la separación de poderes, y muy peligrosas para la democracia. Los partidos políticos son esenciales para el sistema democrático, pero no deberían ocupar los espacios que, precisamente, deben vigilar su actuación.»

«Todo esto es aún más relevante cuando pueden existir riesgos de deriva autoritaria. En los países con una institucionalidad fuerte y que cuentan con organismos sólidos de contrapeso, es bastante más difícil que, por mucho poder que acapare una formación política, se puedan manipular o anular esas instituciones. De ahí se desprende la importancia de que el poder estatal esté distribuido adecuadamente. Esa excesiva acumulación acaba afectando a la democracia pluralista.»

Dinámicas del *lawfare* e independencia judicial

«Los jueces no solo ejercen poder, sino que además, en ocasiones, lo aplican con dimensiones extraordinarias, tanto cuantitativas como cualitativas, que pueden ser muy invasivas en el ámbito de los derechos de las personas. En ausencia de mecanismos de control, la práctica judicial también puede resultar abusiva, como sucede con cualquier otro poder del Estado. **Se necesitan espacios de vigilancia institucional para la actuación de los jueces que impidan toda forma de arbitrariedad.** Llegamos finalmente a la controvertida pregunta de quién vigila al vigilante.»

«Son los únicos órganos judiciales que pueden juzgar y condenar por prevaricación a un magistrado. Por ello, resulta trascendente que esos altos tribunales cuenten con la máxima apariencia de imparcialidad y que sean designados con criterios muy objetivos, como nos reclama el Consejo de Europa. Unos órganos judiciales superiores que sean configurados de un modo muy partidista podrían ser más propensos a convalidar más fácilmente la parcialidad de los jueces que hipotéticamente se enrolen en las filas del *lawfare*.»

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA

«Muchas investigaciones confirman que en las democracias occidentales se ha producido una notable reducción en la confianza ciudadana hacia las fuerzas políticas. En España, los datos son especialmente preocupantes. Según el Eurobarómetro de 2023, **el 90 por ciento**

de los españoles manifiesta que no confía en los partidos: dentro de la Unión Europea, ocupamos un puesto muy destacado en relación con el recelo, el distanciamiento y la desafección que sentimos hacia ellos.»

«Si las fuerzas políticas convencionales no solucionan esta retahíla de problemas, la ciudadanía mirará hacia otros partidos que aparentemente hablan con rotundidad y que hasta ese momento no se han desgastado en el ejercicio de la actuación gubernamental. El ascenso de la extrema derecha se produjo en un contexto de desapego hacia los partidos, con visibles muestras de insatisfacción respecto del funcionamiento del sistema democrático. [...] el discurso del nacionalpopulismo conservador se ha nutrido de la idea de que las élites solo buscan aferrarse al poder y que se han ido aislando cada vez más de las inquietudes, las aspiraciones y las necesidades de la gente corriente.»

Los problemas de la corrupción política

«Uno de los elementos tóxicos que genera mayor distanciamiento ciudadano es la corrupción. Las prácticas políticas fraudulentas disminuyen la lealtad hacia los partidos, aumentan la desconfianza en las instituciones, e incrementan la volatilidad electoral por el desencanto que se siente respecto a las fuerzas políticas a las que se apoyaba. **El político corrupto es el villano por excelencia de la democracia.**»

«Los autores destacan que nuestra principal diferencia con países como Alemania o el Reino Unido no está en los indicadores específicos sobre productividad potencial, sino en las variables relacionadas con el control de la corrupción y la baja calidad institucional. En estas últimas variables nos situamos bastante lejos de los Estados que van por delante.»

«La ciudadanía intuye esos gravísimos perjuicios económicos y se indigna con razón. Todo ello provoca un comprensible desprestigio de nuestras instituciones. Hay una correlación muy clara: **los países con niveles más bajos de corrupción siempre son los que cuentan con mayor calidad económica de vida**, lo cual les permite disponer de servicios públicos bastante desarrollados, disfrutar de prestaciones sociales muy amplias y suprimir las bolsas de pobreza. Lo mismo podría ocurrir en España si activáramos todo nuestro potencial económico, sin permitir el inhumano latrocinio de la corrupción.»

«Resulta fundamental reducir los márgenes de discrecionalidad en materia de contratación pública para que no sea tan sencillo adjudicar el dinero público a las tramas corruptas. Deberíamos mejorar nuestros niveles de transparencia, fomentar los controles internos en los organismos públicos y proteger con más firmeza a los denunciantes de corrupción. Es esencial vertebrar infraestructuras éticas para reforzar positivamente conductas virtuosas en las instituciones. Los poderes públicos deberían asignar más medios a la justicia y articular un nuevo proceso penal, pues el actual tiene su base en el siglo XIX. También resulta imprescindible reforzar la separación de poderes, como hemos explicado en el capítulo anterior. Asimismo sería aconsejable finiquitar determinados privilegios injustificados, como los aforamientos, la inviolabilidad del jefe de Estado o la concesión desmedida de indultos a los condenados por corrupción, que multiplican por once las medidas de gracia que se emplean con el resto de los delitos.»

«La democracia nos ha salvado de los errores de los autócratas, pero no puede protegernos de las equivocaciones de la opinión pública al expresar la voluntad popular. En cambio,

disponemos de filtros para evitar los errores y sus efectos, como los debates públicos, la celebración periódica de elecciones, las exigencias de responsabilidades. La mayoría no siempre acierta, pero es la legitimada para decidir. En determinadas materias, con todas las garantías necesarias, **sería positivo incrementar la posibilidad de participar en consultas populares, lo cual haría que nos identificásemos más con el sistema democrático.**»

«El desarrollo de la democracia, en definitiva, debe implicar la adopción de un sistema inteligente con reglas adecuadas, como las elecciones periódicas, la rendición de cuentas, la división de poderes, las garantías constitucionales o los instrumentos de responsabilidad, como vuelve a apuntar Daniel Innerarity. **Más allá de intentar seleccionar correctamente a las personas que gestionan las instituciones, lo esencial será reforzar la inteligencia del sistema político.** A diferencia de la simplicidad institucional de los regímenes dictatoriales, la democracia ha ido configurando un sistema específico de representación, procedimientos para la toma de decisiones y provisión de bienes públicos. Un sistema democrático siempre será más complejo que una dictadura. Por ello, **si queremos seguir mejorando la inteligencia del sistema, habremos de incrementar los mecanismos estructurales de participación democrática.**»

EL DESMANTELAMIENTO DEL ESTADO SOCIAL

«Lo que ha sucedido en el norte de Europa es sintomático. Estamos hablando de los países más avanzados del mundo tanto en lo referente a la envergadura de sus Estados sociales, financiados por los sectores empresariales, como en relación con la capacidad de acogida de migrantes y refugiados, pues se aplicaban elaboradas y exitosas medidas de integración. **Los recortes en el Estado del bienestar comportaron limitaciones en las prestaciones para sus nacionales, pero también en el presupuesto que se dedicaba a la integración y a sus políticas de extranjería. Todo ello avivó los sentimientos racistas, acompañados por un considerable avance de la extrema derecha** y por actuaciones institucionales cada vez más restrictivas contra la inmigración.»

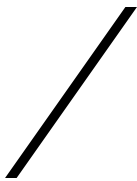
«**Los niveles de desigualdad en España se hallan entre los más elevados de Europa occidental.** A pesar de los esfuerzos institucionales, nos encontramos ante estructuras de precarización laboral, ante serias dificultades de acceso a la vivienda y ante problemas no resueltos de vulnerabilidad social. Los temores de bastantes ciudadanos no afectan solo a malas situaciones económicas presentes de tipo individual, sino a la posibilidad de empeoramiento futuro, porque las dinámicas de la globalización pueden incidir en los perfiles de los puestos de trabajo o en la situación de las empresas. El discurso del nacionalpopulismo conservador se dirige especialmente a esos sectores.»

«A pesar de las medidas gubernamentales citadas, en España hay un número creciente de jóvenes, con pocas esperanzas y escasas expectativas sobre su futuro, que tienen muchas dificultades para estabilizarse económicamente y cuya situación puede parecerles más insegura que la de sus progenitores a su misma edad. Se corre el riesgo de que los más jóvenes tengan la percepción de que las instituciones no prestan atención a sus problemas. O, peor aún, que cunda la citada sensación de que los organismos políticos ni siquiera disponen de la capacidad real para solucionar tales carencias.»

«El auge autoritario supone un riesgo para la democracia, en la medida en que puede conducir a sociedades cuyo pluralismo democrático se vea limitado, con recortes de derechos y libertades, con mayores desniveles económicos y con más xenofobia institucional. Son peligros que también acechan a España. Que se concreten o no dependerá de si las fuerzas políticas ultraconservadoras optan por mantenerse en el marco de la democracia representativa liberal o por imitar experiencias regresivas del autoritarismo posdemocrático. También dependerá de la fortaleza de nuestras instituciones.»

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Laia Barreda Vicent | RESPONSABLE DE
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO
659 45 41 80 | laia.barreda@planeta.es



Ariel

